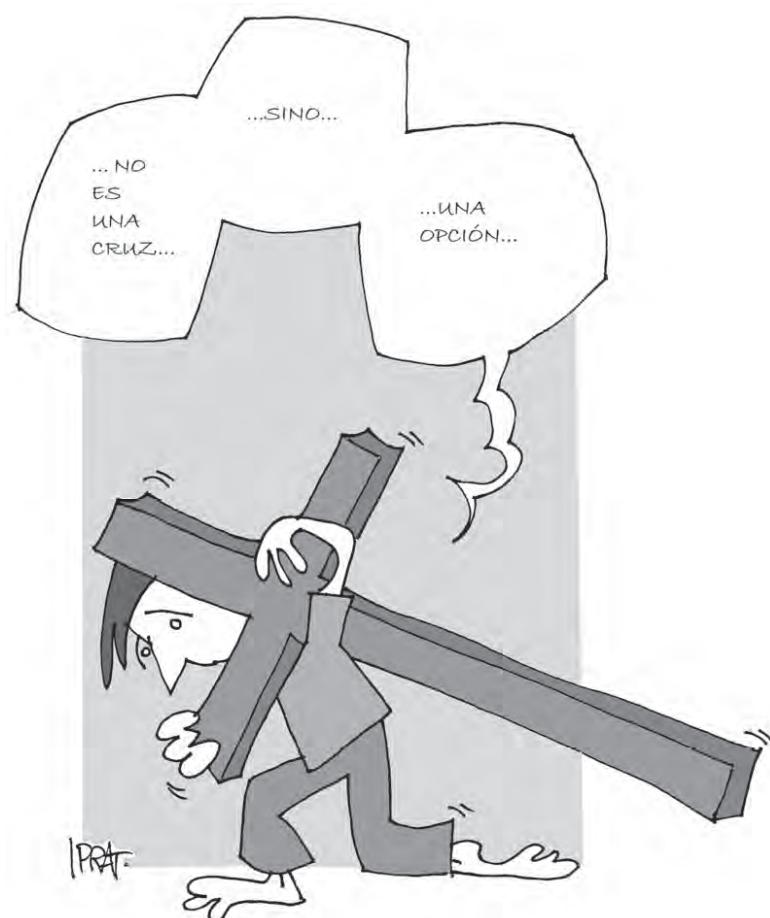


BUSCAR LA COHERENCIA

Domingo XXIII T.O. © Lc.14,25-33. 8 de septiembre de 2019

Uno de los problemas que nos plantea la “geografía de la vida cotidiana” es el paisaje de nuestras apetencias y deseos. **¿Qué andamos buscando cuando tomamos decisiones del tipo que sea?:** la cesta de la compra, el colegio de los hijos, la aceptación o no de un compromiso, las amistades que tenemos o rechazamos, el sí o el no a lo que los hijos nos piden... **Todo es un problema de medios y fines y, por tanto, de coherencia entre lo que queremos y cómo obtenerlo o aceptarlo.** En función de lo que busco, deberé priorizar valores y poner los medios para ello. Es el ejemplo que nos pone Jesús y sirve para cualquier realidad: qué medios tengo que usar y saber si los tengo o los puedo conseguir.

Hay que “sentarse a pensar” para plantearse un doble problema de coherencia: uno, si el fin justifica cualquier medio; y otro, si el fin que busco es coherente con el Reino de Dios, priorizando lo prioritario y relegando los demás a un segundo plano. **Ambas**



**coherencias son imprescindibles para llenar o no de
humanidad la “geografía de nuestra vida cotidiana”.**